

La Compostela negra ya tiene su ruta

Un nuevo recorrido reúne los puntos neurálgicos de la historia criminal de la ciudad

XURXO MELCHOR
SANTIAGO / LA VOZ

Hay una Compostela blanca de luz divina. De peregrinaciones y de Apóstol. De Catedral e iglesias maravillosas. De arte. Esa es la Compostela más conocida. La que ven los turistas. Pero también hay otra negra de oscura maldad. De crímenes e injusticias. De cárceles, patíbulos y cadalsos. De muerte. Y esa es una Compostela mucho menos célebre, pero tan apasionante y vibrante como la otra y sin la cual no se puede entender la verdadera historia de una ciudad milenaria cuyos pilares se levantan sobre un enorme charco de sangre. Es a esa Compostela negra a la que a partir de ahora todos nos podemos acercar gracias al trabajo del periodista y profesor de la USC Manuel Gago, que ha diseñado esta ruta que se ha estrenado esta semana en el marco del Festival Atlántica. El éxito ha sido tal que ha tenido que ampliarse y la lista de espera es tan larga que se plantean darle continuidad en el futuro.

En ese itinerario en el que se acrisolan crímenes, sangre y traiciones emergen nombres como los del herrero Xoán Tuorum, el arzobispo Berenguel de Landoira, el escritor Manuel Murguía, la bruja María Rodríguez, el estudiante Ramírez de Arellano, la prostituta Peizoca y su proxeneta Vimianzo, el noble Alonso Suárez de Deza o el capital general de Galicia Nazario Eguía y su Némesis, el boticario José María Chao.

La ruta ideada por Gago es un sugerente viaje en el tiempo que comienza en Bonaval con unos acontecimientos que se desarrollaron en el siglo XIV y que explican por qué hoy hay no muy lejos



Gago en el Rosario, ante la inscripción de Xoán Tuorum. XOÁN A. SOLER

«Este roteiro é unha viaxe no tempo e no espazo, porque o que contamos ocorreu aquí, onde agora estamos»

Manuel Gago
Periodista y profesor de la USC

de allí una Rúa do Home Santo. El herrero Xoán Tuorum se había distinguido por su oposición al arzobispo francés Berenguel de Landoira, enviado por Roma para poder orden en el levantisco y rebelde arzobispado compostelano. Tuorum acabó condenado a muerte por ahorcamiento. La procesión subía camino de las pi-

cotas, que estaban en lo que hoy es la Almaciga, y al pasar por la capilla de Belén, el aterrorizado reo hincó las rodillas en el suelo y clamó a la Virgen para no morir ahogado. «Foi un crime celestial, porque a Virxe fixolle caso e matouno aquí mesmo», ironiza Gago. Probablemente, fue un infarto, pero todos los presentes interpretaron aquello como un milagro que evidenciaba que Dios estaba con Tuorum y no con el arzobispo. Así nació la leyenda del Home Santo, que fue enterrado allí mismo y sobre su tumba se erigió un cruceiro que cambió de ubicación varias veces pero que hoy luce a poco metros de allí, en la Porta do Camiño.

Del crimen político al campo de batalla, los pasos se detienen en los cantones de San Bieito. Allí, en la primavera de 1846, un soldado liberal cae muerto ante el fuego de los realistas venidos a Santiago para sofocar la revuelta gallega. Un chico de trece años es testigo de aquel hecho. Un chico llamado Manuel Murguía que cuarenta años después narró aquellos hechos en *La Voz de Galicia* como el primer levantamiento galeguista de la historia.

Lugar de honor en esta crónica negra compostelana ocupa el asesinato del estudiante Ramírez de Arellano. Fue un 25 de abril de 1718 en los campos de labradío en los que hoy se alza la iglesia de San Fernando. Su madre, una Sotomayor de alcurnia, erigió en su honor un cruceiro en el lugar del crimen y ordenó al cantero que colocase una inscripción. Al aplicar el cincel, al maestro se le fue la mano y la falta de espacio le hizo partir el apellido del finado sin percatarse de que con ello le condenaba a una eterna ignominia que hizo que durante mucho tiempo fuese tradición escupir y maldecir al paso por esta piedra, hoy situada junto a la iglesia de San Fiz. El texto dice: «Aquí finó Francisco José Rodríguez de Arella/no rueguen a Dios por él». Una sentencia que es la que, precisamente, da nombre a la ruta.

Y en esa ruta está también el hito de la primera carta bomba de la historia, la que en 1829 le envió el boticario liberal de Ribadavia José María Chao al absolutista que nombró Fernando VII como capitán general de Galicia, Nazario Eguía. Le arrancó una mano y un dedo de la otra en una de las páginas más documentadas de esta historia criminal compostelana.

TRES LUGARES



O CAMPO-CERVANTES De brujas y la Inquisición

En el Medioevo, Cervantes era el centro de Santiago. Aquí estaba el Concello y aquí celebraba la Inquisición sus autos de fe. La primera bruja quemada fue María Rodríguez, en 1579.



RÚA DA BALCONADA

La venganza del Churruchao Cuenta la leyenda que esta calle entre la Rúa Nova y el Vilar se tapió por la muerte en 1366 del arzobispo Suero Gómez como venganza del clan dezano de los Churruchaos.



ALAMEDA

El crimen de la Ferradura El primer crimen mediático de Santiago fue el del adinerado Ángel María Lorenzo Ozores el 25 de julio de 1901. De él fueron culpados una prostituta, Peizoca, y su chulo, Vimianzo.

Un incendio destroza un galpón en el Castiñeiriño

SANTIAGO / LA VOZ

Un fuego que se declaró ayer en un galpón situado en Outeiro de Castiñeiriño obligó a intervenir a una dotación de bomberos del parque de Santiago. Las llamas se iniciaron en torno a las 18 horas y los efectivos tuvieron que mantenerse activos más de dos horas, aunque no se produjeron más que daños materiales. El centro de atención a las emergencias del 112 Galicia también puso en alerta a la Policía Local de Santiago y a Protección Civil.

El COAG premia el edificio de la cooperativa de viviendas de Galeras

SANTIAGO / LA VOZ

El edificio de la cooperativa de viviendas Galeras-Entrerriños fue uno de los proyectos ganadores de los Premios do Colexio de Arquitectos. La actuación, firmada por Manuel Carbajo y Celso Barrios y promovida por Arial, se llevó el galardón en la categoría de viviendas. El edificio, que incluye 81 pisos, compartió distinción con el proyecto de una casa unifamiliar aislada en Cabanas, diseñada por Fernando Martínez y Miguel Carballido. Los premios del Colexio de Arquitectos de Galicia fueron entregados este viernes en Ourense.



El edificio, con 81 pisos, se impuso en la categoría de vivienda.

El IES Rosalía entrega el martes 4 insignias de oro y 5 más en junio

SANTIAGO / LA VOZ

El historiador Ramón Villares, el político y ensayista Camilo Nogueira, el paleontólogo Ignacio Martínez Mendizábal y el abogado José Lorenzo reciben el martes la insignia de oro del IES Rosalía de Castro, en el acto de entrega de los premios San Clemente. En junio será la entrega al científico Stephen Hawking, que da nombre a un premio del centro, y a Carlos Pajares, Ángel Carracedo, José Edelstein y José L. Mascareñas, del comité científico de ese premio.